

Evaluación de la competencia docente por estudiantes de licenciatura en administración del Tecnológico de Altamira

GÓMEZ-FLORES, Sandra†*, VELASCO-CARRILLO, Ricardo, GÓMEZ-MENDOZA, Gabriela y ANGELES-RESENDIZ, Luis

Recibido 2 de Enero, 2017; Aceptado 8 de Abril, 2017

Resumen

La pregunta, qué competencias debe poseer el profesorado de educación superior para que afecte la calidad educativa de manera positiva, condujo al objetivo, evaluar la competencia docente de licenciatura en administración por estudiantes de la primera y segunda generación formados en competencias. Utilizando el método no experimental transeccional descriptivo, se aplicó una encuesta validada con α de cronbach ≥ 0.95 , que posee cuatro categorías y siete variables. La evaluación de la 1ª generación (n=14), no mostró significancia estadística para categorías, pero sí para variables, resultando el promedio más bajo, evaluación del impacto del aprendizaje (59.1). Sin embargo, interacción didáctica (65.9) fue el valor promedio mayor. La 2ª generación (n=16), mostró significancia estadística para categorías resultando valoración del proceso (70.82) el promedio más bajo; las variables resultaron estadísticamente diferentes siendo interacción didáctica el valor promedio más alto (79.3); y evaluación del impacto del aprendizaje (68.3) el promedio más bajo. La comparación de medias entre generaciones mostró diferencias estadísticas significativas para categorías y variables con evaluaciones promedio mayores en la 2ª. La variable con mayor área de oportunidad en ambas generaciones fue evaluación del impacto del aprendizaje, recomendándose al docente aprender y estar dispuesto a articular desempeños del estudiante con contenidos del curso.

Competencia docente, Evaluación docente, Evaluación por estudiantes

Abstract

The question, what competencies should the teachers of higher education have for them to have a positive impact on education quality, led to the objective of evaluate the competency of the Bachelor's Degree in Administration teachers by students of the first and second generation formed in competencies. Using a non experimental transactional descriptive method, a validated survey with α of cronbach ≥ 0.95 was applied which included four categories and seven variables. The evaluation of the 1st generation (n=14), did not show any statistical significance for the categories, but it did for the variables, being evaluation of the learning impact the lowest result. Nevertheless, didactic interaction (65.9) was the average biggest value. For the 2nd generation (n=16), the category of process valuation (70.82) is statistically different to the others with bigger average value; the variables resulted statistically different being didactic interaction the highest average value (79.3); and evaluation of the learning impact (68.3) the lowest average. When comparing the means between the 1st and 2nd generation there were significant statistical differences for the categories and variables, with the highest average evaluations in the 2nd. The average with the greatest opportunity area in both generations was evaluation of the learning impact for which is recommended to the teacher to learn and be willing to articulate performances of the student with the course contents.

Teachers' Competency, Teachers' evaluation, Evaluation by students

Citación: GÓMEZ-FLORES, Sandra, VELASCO-CARRILLO, Ricardo, GÓMEZ-MENDOZA, Gabriela y ANGELES-RESENDIZ, Luis. Evaluación de la competencia docente por estudiantes de licenciatura en administración del Tecnológico de Altamira. Revista de Políticas Universitarias 2017. 1-1:16-22

† Investigador contribuyendo como primer autor.

*Correspondencia al Autor Correo Electrónico:

Introducción

En estudios referidos a las competencias en educación superior (Proyecto Tunning 2003) se distingue entre competencias genéricas (también denominadas transversales) y competencias específicas (conocimientos teóricos y procedimientos propios de cada profesión) que cooperan en la realización de tareas ocupacionales. Sin embargo, para el desarrollo de este tipo de competencias en el estudiante, el docente de educación superior también debe poseer y saber desarrollar una serie de competencias que permitan facilitar los procesos de aprendizaje autónomos y significativos del estudiante.

Por su parte, la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI que elaboró el Informe Delors (1996:47-54), concluyó que la educación tiene que estructurarse en torno a cuatro pilares fundamentales para hacer frente a las demandas del siglo XXI:

1. Aprender a Conocer - Aprender a comprender el mundo que le rodea, para vivir con dignidad, desarrollarse como profesional ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento.
2. Aprender a Hacer – De ella se deriva la competencia en el trabajo. como trabajar en grupo, tomar decisiones, relacionarse, crear sinergias. Aquí importa el grado de creatividad que aportamos: ¿cómo enseñar al alumno a poner en práctica sus conocimientos y, al mismo tiempo, cómo adaptar la enseñanza al futuro mercado de trabajo, cuya evolución no es totalmente previsible?

3. Aprender a Vivir juntos, aprender a vivir con los demás - Influido por la actitud del maestro y su relación con los alumnos. Consiste en favorecer los trabajos en común, prestar atención al individualismo –que no está en contra de las individualidades-, y destacar la diversidad, como elemento necesario y creador. ¿Sería posible concebir una educación que permitiera evitar los conflictos o solucionarlos de manera pacífica, fomentando el conocimiento de los demás, de sus culturas y espiritualidad?

4. Aprender a Ser - La educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Los seres humanos deben estar en condiciones de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, para determinar por si mismos que hacer en las diferentes circunstancias de la vida, comprender el mundo que les rodea y comportarse como elementos responsables y justos.

Los miembros de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI están conscientes de que los sistemas educativos formales dan prioridad a la adquisición de conocimientos, en detrimento de otras formas de aprendizaje, sin concebir la educación como un todo. Siendo que en esa concepción se deben inspirar y orientar las reformas educativas, tanto en la elaboración de los programa como en la definición de nuevas políticas pedagógicas.

Dado lo anterior es válido el surgimiento del siguiente cuestionamiento ¿en qué punto interactúan los cuatro pilares de la educación propuestos en el Informe Delors con la competencia docente?

Hernández et al. (2005) en Cabra (2008) señalan la existencia de un paralelismo entre la gran meta de la educación a lo largo de la vida propuesta en el informe de Jaques Delors para el siglo XXI (1996), y la formación basada en competencias como un concepto global y comprensivo integrado a la función de las universidades.

En el año 2008 el Tecnológico Nacional de México, TecNM, implementó sus planes de estudio basados en competencias y fue en el 2009 que el Tecnológico de Altamira dio inicio con la Licenciatura en Administración en esa modalidad.

En el enfoque holístico de la competencia, Gonczi (1994) establece que evaluar el proceder del docente a partir de la formación de sujetos con competencias solicitadas por las empresas para innovar en un mercado competitivo tenderá a mejorar el desempeño de la institución educativa en esa línea.

Una de las formas que las IES utilizan para evaluar a sus académicos, específicamente en lo que se refiere a su desempeño como docentes, es la que consiste en una encuesta de opinión entre los alumnos. Sin embargo este tipo de encuesta provoca rechazo entre los profesores, quienes suelen opinar que no constituyen una forma adecuada de evaluar su trabajo (Martínez, 2004).

Luna (2003) declara que la evaluación del desempeño docente por los estudiantes es una estrategia que genera gran controversia en todos los contextos, especialmente cuando se utiliza con fines administrativos; sin embargo, es importante reconocer que es el procedimiento de evaluación más utilizado en el ámbito internacional y nacional, asimismo es un tópico de investigación que data de más de sesenta años con un acervo de información muy importante.

En general, todas las IES utilizan más de un procedimiento de evaluación; sin embargo, el instrumento privilegiado son los cuestionarios de evaluación a partir de la opinión de los alumnos.

En la actualidad, la evaluación docente a partir de los puntajes de opinión de los estudiantes, considerada como la estrategia de evaluación más utilizada en el ámbito universitario, se emplea tanto para lograr propósitos de tipo administrativo, como para mejorar la actividad docente. Sin embargo, este tipo de evaluación genera diversas argumentaciones, durante muchos años, la discusión se ha centrado en el cuestionamiento de la confiabilidad y validez de los puntajes de opinión de los estudiantes como una medida de la efectividad docente; de manera general, se puede decir que son confiables, estables y relativamente válidos (Luna, 2003).

La opinión de los alumnos, a pesar de las críticas y problemas de carácter logístico que implica el proceso de su recuperación al término de cada periodo lectivo, constituye, a juicio de diversos autores (Tejedor y Montero, 1990; Aguilar Sahagún, 1991; Llarena, 1991; Pérez y García 1995; en Fresán y Vera, 2004), el mecanismo más adecuado para evaluar la práctica docente.

La anterior discusión condujo al objetivo de este trabajo, “evaluar la competencia docente de licenciatura en administración por estudiantes de la primera y segunda generación formados en competencias”.

Hipótesis

Ha: La evaluación de la competencia docente realizada por los estudiantes de la primera y segunda generación de licenciatura en administración es diferente, para cada una de las categorías y variables.

Metodología a desarrollar

Se aplicó el Método No experimental en su modalidad Transeccional Descriptivo. Participaron en la evaluación docente los estudiantes de la primera (n=14) y segunda generación (n=16) de la Licenciatura en Administración del Tecnológico de Altamira.

El instrumento fue una encuesta de evaluación de la competencia docente diseñada por Gómez (2009) con un α de cronbach de 0.95. La encuesta cuenta con una escala de Likert de 5 opciones de respuesta y con 60 ítems distribuidas en 4 categorías y 7 variables. Tabla. 1

Competencia Docente CD	CATEGORÍAS	VARIABLES
	Previsión del Proceso E-A (PP)	Didáctico-Disciplinar (dd)
		Planeación del Curso (pc)
	Conducción del Proceso E-A (CP)	Gestión del Plan del Curso (gpc)
		Interacción Didáctica (id)
	Valoración del Proceso E-A (VP)	Evaluación del Aprendizaje (ea)
		Evaluación del Impacto del Aprendizaje (eia)
Mediador de Tecnología (MT)	Tecnologías de Información y Comunicación (tic)	

Tabla 1 Categorías y variables en evaluación de la competencia docente

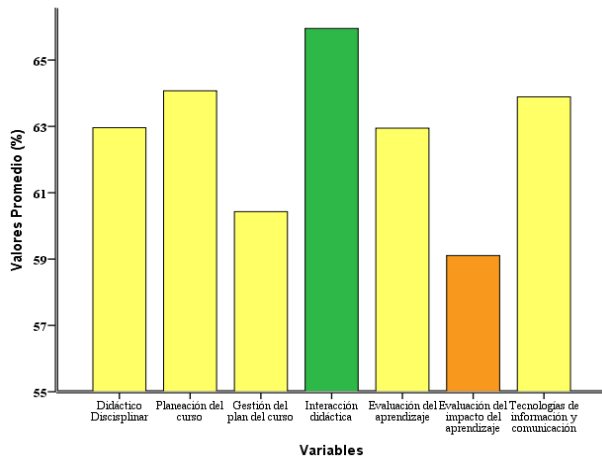
Con los resultados de las encuestas, se sumaron los ítems por variable y por categoría transformándose a porcentaje para poder ser comparados.

Para verificar el cumplimiento de los supuestos de normalidad, a los valores transformados a porcentaje, tanto para variables y categorías se les realizó la prueba de Normalidad de Kolmogorov-Smirnov, obteniéndose ($p > 0.3$) en todos los casos.

Se realizaron análisis de varianza y comparaciones múltiples de medias de Tukey para variables y categorías para las dos generaciones, con los valores promedio por alumno de las encuestas aplicadas de los maestros asignados en los respectivos semestres. Para probar la hipótesis se procedió a hacer Pruebas de t de comparaciones de las medias de dos poblaciones mediante dos muestras (generaciones) aleatorias independientes para cada una de las categorías y variables en estudio. Con los resultados obtenidos de la evaluación de la competencia docente se construyeron graficas radiales para las dos generaciones e identificaron las variables con mayor área de oportunidad.

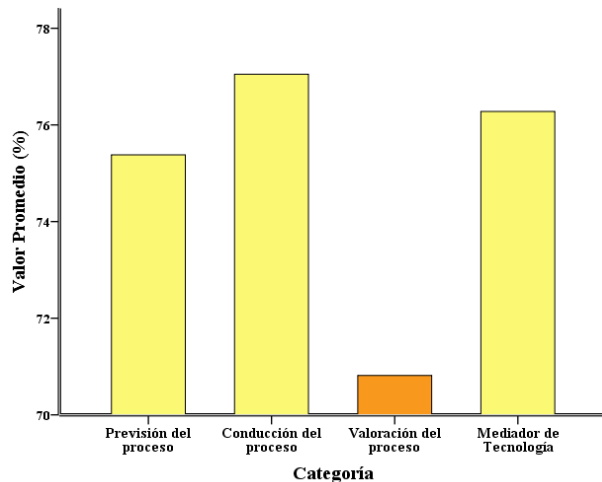
Resultados

El análisis de varianza de la 1ª Generación, para categorías no mostró significancia estadística ($p \leq 0.071$), pero si para variables ($p \leq 0.002$). En la grafica 1 se observa que el promedio mas bajo resultó evaluación del impacto del aprendizaje (59.1); indicando que existe baja articulación de los desempeños del estudiante con los contenidos y contextos en que se desarrolla. Sin embargo, interacción didáctica (65.9) fue el promedio mayor resaltando la comunicación y diálogo didáctico entre docentes y estudiantes, entre los mismos estudiantes y entre los estudiantes y el contenido de los procesos instruccionales.



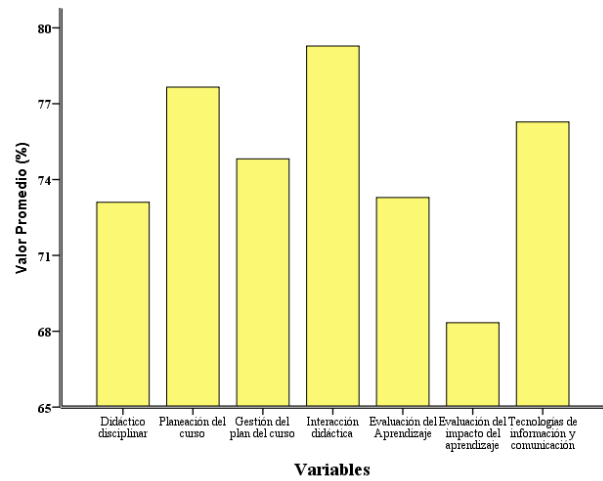
Gráfica 1 Valores promedio de la competencia docente para variables de la primera generación

En la 2ª generación, el análisis de varianza y la prueba de Tukey mostraron que la categoría valoración del proceso (70.82) es estadísticamente diferente ($p \leq 0.005$) a las otras que tienen valores promedio mayores, gráfica 2.



Gráfica 2 Valores promedio de la competencia docente para categoría de la segunda generación

Las variables resultaron estadísticamente diferentes ($p \leq 0.005$) siendo interacción didáctica el valor promedio más alto (79.3); y evaluación del impacto del aprendizaje (68.3) el promedio más bajo. Como se observa en la gráfica 3.



Gráfica 3 Valores promedio para variables de la segunda generación

Al comparar las medias de las evaluaciones de las competencias alcanzadas en 1ª y 2ª generación, se encontraron diferencias estadísticas significativas ($p \leq 0.002$) para categorías y variables, observándose en todos los casos evaluaciones promedio mayores en la 2ª, como se muestran en las tablas 2 y 3.

Categoría	Generación	N	Mediana	p
Previsión del Proceso	Segunda	16	75.38	0.001
	Primera	14	63.51	
Conducción del Proceso	Segunda	16	77.05	0.001
	Primera	14	63.18	
Valoración del Proceso	Segunda	16	70.81	0.007
	Primera	14	61.03	
Mediador de Tecnología	Segunda	16	76.27	0.002
	Primera	14	63.89	

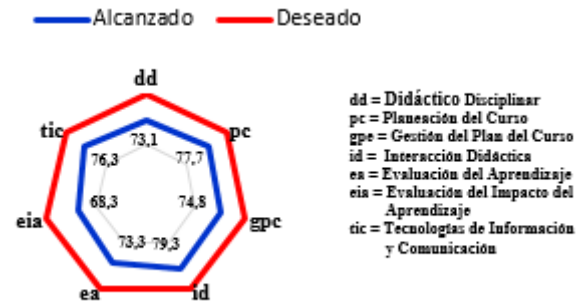
Tabla 2 Comparación de categorías entre primera y segunda generación

La percepción de la evaluación de la competencia docente con relación a las categorías de la primera generación fue mejor que la de los estudiantes de la segunda.

Variable	Generación	N	Media	P
Didáctico disciplinar	Segunda	16	73.10	0.003
	Primera	14	62.96	
Planeación del curso	Segunda	16	77.66	0.001
	Primera	14	64.07	
Gestión del plan del curso	Segunda	16	74.82	0.0001
	Primera	14	60.43	
Interacción didáctica	Segunda	16	79.28	0.0001
	Primera	14	65.95	
Evaluación del aprendizaje	Segunda	16	73.29	0.005
	Primera	14	62.95	
Evaluación del Impacto del Aprendizaje	Segunda	16	68.34	0.023
	Primera	14	59.11	
Tecnologías de Información y Comunicación	Segunda	16	76.28	0.002
	Primera	14	63.89	

Tabla 3 Comparación de variables entre primera y segunda generación

La variable con mayor área de oportunidad en ambas generaciones fue evaluación del impacto del aprendizaje, gráficas 4 y 5. Recomendándose al docente aprender y estar dispuesto a articular desempeños del estudiante con contenidos del curso.



Gráfica 5 Áreas de oportunidad por variable de la competencia docente en la segunda generación

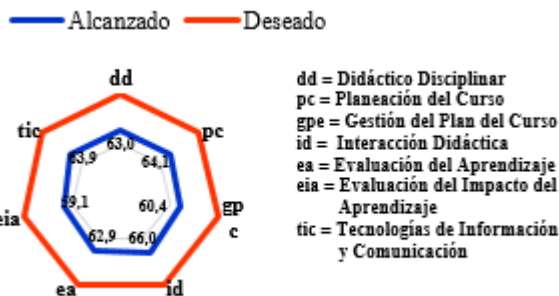
Conclusiones

La primera generación de estudiantes de la carrera de Licenciatura en Administración no diferencia las categorías de la competencia al evaluar éstas.

Tanto en la primera como segunda generación de estudiantes de la carrera de Licenciatura en Administración, la variable de la competencia docente mejor evaluada fue Interacción Didáctica y la peor evaluada fue Valoración del Proceso.

En la segunda generación de estudiantes de la carrera de Licenciatura en Administración, la categoría de la competencia docente mejor evaluada fue Conducción del proceso y la mas baja fue Evaluación del Impacto del Aprendizaje.

La segunda generación de estudiantes de la carrera de Licenciatura en Administración, evalúa mejor las categorías y variables de la competencia docente que la primera generación.



Gráfica 4 Áreas de oportunidad por variable de la competencia docente en la primera generación

La variable con mayor área de oportunidad en ambas generaciones fue evaluación del impacto del aprendizaje.

Referencias

Cabra, T. (2008). La evaluación y el enfoque de competencias: tensiones, limitaciones y oportunidades para la innovación del docente en la Universidad. *Revista EAN*, 63, 91-106, consultada por Internet el 17 de agosto del 2009. Dirección de Internet: <http://www.scribd.com/doc/11389766/La-Evaluacion-y-El-Enfoque-de-Competencias>

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid: Santillana, Ediciones UNESCO, consultada por Internet el 18 de abril del 2009. Dirección de Internet: http://www.educa.madrid.org/cms_tools/files/6bebceef-888c-4dd6-b8c1-d0f617656af3/La_educacion.pdf

Fresán, O. y Vera, Ch. (2004). La evaluación de la actividad docente, en *Evaluación del desempeño del personal académico; análisis y propuesta de metodología básica*, Biblioteca de la educación superior, México: ANUIES.105-127.

Gonczy, A. (1994). *Perspectivas internacionales de la educación basada en competencias*. Antología EBNC, Universidad tecnológica de Sydney, Australia: UPACE.

Luna, S. (2003). La participación de docentes y estudiantes en la evaluación de la docencia,” México: UABC-Plaza y Valdés.

Martínez, R. (2004). Consideraciones sobre la evaluación del personal académico por parte de los alumnos,” en *Evaluación del desempeño del personal académico; análisis y propuesta de metodología básica*, México: ANUIES.

Proyecto tuning: *Tuning Educational Structure in Europe*. 2003. Informe final. Fase uno. Bilbao: Universidad de Deusto.